

# Brasil en la era de la modernidad: el caso del estado de Ceará\*

Francisco José Soares Teixeira

## Resumen

El artículo expone críticamente el proceso por el cual, a mediados de los años ochenta, una generación de jóvenes empresarios del estado de Ceará en Brasil se asume como portadora de la razón esclarecida y despliega una actividad política orientada a transformar un estado atrasado, miserable y agrario del Nordeste brasileño en una sociedad moderna e industrial, abanderando un papel de fuerza renovadora con base en la razón del mercado. Una vez en el poder, los jóvenes empresarios transforman su razón crítica en una razón cínica que menosprecia la profundización de la desigualdad social, el desempleo estructural, el aumento del hambre y la miseria modernas. Ante esos resultados, una nueva generación de jóvenes empresarios presiona para sustituir a la anterior, hace la crítica de la generación vivida y aspira a presentar sus intereses como intereses universales. Ese grupo propone nuevas reformas capitalistas que no pasan de discursos para lucirse. Ante esta dinámica de relación con el poder por parte de los empresarios, el autor se pregunta por qué los trabajadores no desarrollan una relación similar.

## Abstract

This article critically exposes a process by which in the mid 1980s, a younger entrepreneur generation in Ceará, Brazil, takes their state problems into their own hands. By advocating a market-based strategy, these business people attempt to transform a backward, ill-conceived, and agricultural state into a modern, and industrial society. Once in power, these youngsters overlook their political commitments and pursue a cynical policy that undermines the deepening impact of social inequality, structural unemployment, increasing starvation, and all modern ills. Today, another younger generation, of the like, wants to remove their old bosses advocating the same criticism, but they also want their interest to look as the interest of the whole. These people propose rhetorical and intangible projects. Why can't workers develop this dynamic relation with power, as the business people can? Asks the author.

## La época del esclarecimiento

En "Respuesta a la pregunta: ¿qué es esclarecimiento?" Kant veía su época como aquella que aún no había alcanzado la modernidad, la idea de la razón o el desarrollo completo de su sociedad. Por lo tanto, para Kant, como para todos los teóricos de la modernidad, el hombre es un *ser de razón*, y por esto mismo es potencialmente capaz de conquistar su libertad, esto es, de construir un mundo en el cual se sienta dueño de su propio destino. De ahí su respuesta optimista a la cuestión "¿qué es esclarecimiento?", que él mismo formula y responde en los siguientes términos:

si fuese formulada entonces la pregunta: '¿vivimos ahora una época esclarecida [Aufgeklärte]?', la respuesta sería: no, vivimos ahora una época de esclareci-

\* Traducción del portugués a cargo de la Profa. Lilia Barragán Álvarez.

*miento* [Aufklärung]. Aún falta mucho para que los hombres, en las condiciones actuales, tomados en su conjunto, se encuentren ya en esa situación o puedan ser colocados en ella, en la cual en materia religiosa sean capaces de hacer buen uso de su propio *entendimiento* sin que sean dirigidos por otros. Sólo tenemos claros indicios de que ahora les fue abierto el campo en el cual pueden lanzarse libremente al trabajo y volver progresivamente menores los obstáculos al esclarecimiento general o a la salida de ellos, hombres, de su modernidad, de la cual son culpables. Considerada bajo este aspecto, ésta época es la época del esclarecimiento o el siglo de Federico.<sup>1</sup>

A mediados de la década de los setenta, más de doscientos años después, un grupo de empresarios cearenses se presentaba ante la sociedad como portador de un "proyecto civilizador" para el estado, en la tentativa de imitar a los *filósofos del iluminismo* que tenían la tarea, como se sabe, de ayudar a la sociedad de su época a alcanzar la libertad a través del uso de la razón. Bajo el manto de la pretensión de ser los herederos del *espíritu iluminista*, estos jóvenes empresarios pensaban que podían hacer uso del saber que adquirirían en las universidades, para liberar a la sociedad cearense del mando del poder "coronelista"<sup>\*\*</sup> considerado por ellos como la principal causa del atraso social en que vivían los cearenses. Les correspondía a ellos, como así lo imaginaban, la tarea de liberar a la sociedad de las trabas, de la "sinrazón", de la superstición, de las relaciones de padrinazgo y lealtad, estas últimas siendo consideradas como responsables por una "mercantilización feudal" de los aparatos del Estado. Esto, en el sentido de que es dando que se reciben los favores y la protección del Estado; mercantilización que impedía, siempre de acuerdo con ellos, el uso racional de la máquina estatal para implementar una política de desarrollo económico-social.

Históricamente hablando, esta toma de "conciencia racional" se dio al mismo tiempo que un grupo de jóvenes empresarios recibió el Centro Industrial de Ceará (CIC) de manos de la Federación de las Industrias del Estado de Ceará (FIEC). Era el espacio que ellos necesitaban para poner en práctica sus ideas modernizadoras. Un espacio que ganaban para demostrar a sus progenitores que la forma de defender y de discutir sus intereses corporativistas exigía, ahora, una sociedad moderna, en la cual el hombre pudiese ejercitar su personalidad jurídica, la cual estaba bloqueada por las "prácticas coronelistas" de la administración de la cosa pública. Frente a esto, los jóvenes empresarios pensaban y defendían la idea de que era necesario modernizar las relaciones sociales de tal modo que los individuos pudieran gozar del derecho de estar sujetos únicamente a la ley y así poder recurrir al Estado sin la mediación tutelar de los "coroneles", que abusaban del poder utilizando la maquinaria pública para beneficiar solamente a aquellos que

<sup>1</sup> Immanuel Kant, "Respuesta a la pregunta: ¿qué es esclarecimiento?", en *Textos selectos*, Petrópolis, Vozes, 1985, p. 112.

<sup>\*\*</sup> Poder de los jefes políticos tradicionales de la oligarquía brasileña, principalmente de la región del Noreste y en general de todo el Brasil. Nota de la traductora.



les eran leales. Confiaban, entonces, en que era preciso revolucionar las relaciones económicas eliminando las "prácticas feudales" hasta entonces existentes que impedían a capitalistas y trabajadores defender libremente sus intereses particulares.

Pero ¿cómo realizar toda esta transformación? La respuesta de los jóvenes empresarios no podía ser otra: era necesario poner atención a *la voz de la razón del mercado*. Sólo así se podría asegurar y promover el desarrollo económico-social, cuyo atraso atribuían a la práctica política de un Estado paternalista que había hecho de la política económica de apoyo al desarrollo social un intercambio de lealtad mercantilizada: a los amigos del Estado no les faltaban recursos, a los enemigos les faltaba todo.

Esa lectura que los jóvenes empresarios del CIC hacían de la realidad cearense está registrada no sólo en la memoria de aquellos que acompañaron los debates promovidos por este Centro, sino también en un libro. El Instituto Brasileño de Ejecutivos Financieros (IBEF) editó, junto con la Universidad Estatal de Ceará (UECE), un libro en el cual se narra la historia de las instituciones empresariales de Ceará, a partir del cual se buscó registrar el desarrollo del pensamiento empresarial del estado. Refiriéndose al momento en que los jóvenes empresarios de Ceará recibían el CIC como espacio para desarrollar sus ideas, el Dr. José Frederico de Sabóia e Silva, actual presidente del Centro, recuerda con orgullo, la "visión iluminista" de los hijos de los directores de la FIEC: "... [ellos] estudiaban fuera, se formaron bien y (...) comenzaban a cuestionar lo que aún hoy cuestionamos, lo que es vivir en una buena condición social, ser un empresario exitoso y ver al lado situaciones *inaceptables de miseria, pobreza, autoritarismo, clientelismo y coronelismo*". Todo eso, dice el doctor Frederico de Sabóia,

... provocaba a esos jóvenes empresarios un inconformismo muy grande y una búsqueda de espacio para poder reaccionar, para hablar, para tener un palco donde pudiesen externar esas ideas de modernidad, de no aceptación de ese *status quo* (...) En esa búsqueda del brillo propio, comenzó a partir de 1977 un movimiento de jóvenes empresarios que todos, prácticamente, saben que son (...) personas que comenzaron a trabajar fuertemente, con un *estilo nuevo de ver las cosas, de administrar la industria y la sociedad de nuestro estado*. A partir de 1978, la FIEC, sintiendo la presión de esos hijos que iban ganando fuerza, poder, opiniones y estaban en la búsqueda de espacio, consideró que aquellos jóvenes aún no podían realmente asumir la Federación de la Industria, pero tenían un espacio vital en el CIC. Este hecho podía generar el renacimiento de la individualidad que estaba a la sombra de la Federación y al mismo tiempo dar oportunidad a los jóvenes industriales. El presidente en esa época, José Flávio Costa Lima, tuvo el buen tino de reunir a esas personas y decir: "muy bien, aquí está el espacio que ustedes necesitan". El CIC dijo: "muchas gracias", y para ellos mismos dijeron: "por ahora".<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Frederico de Sabóia. *El pensamiento empresarial de Ceará: visiones del desarrollo*. Fortaleza, Editora Fundación Demócrito Rocha, 1994, p. 83.

El CIC se constituye desde entonces como la vanguardia del espíritu de la modernización. Cursos, conferencias, seminarios y otros tantos eventos crearon una atmósfera para divulgar las ideas de los jóvenes empresarios. Recurriendo al pensamiento de Kant sobre *¿qué es esclarecimiento?*, no sería exagerado adaptar la lectura que este pensador hacía de su época para decir, *metafóricamente*, que el CIC nacía con la pretensión de presentarse ante la sociedad como la encarnación de la *razón esclarecida*. Sus dirigentes tenían claro que era de ellos la tarea de liberar a Ceará del dominio de los "coroneles", mismo que impedía a la sociedad marchar hacia la modernidad, hacia una sociedad de la razón.

Esa *razón esclarecida* de la que el CIC alegaba ser el representante está expresada en los anales de la historia de ese Centro. Si se recurre nuevamente al discurso memorial del Dr. Frederico de Sabóia, éste recuerda, con un sentimiento de nostalgia y de orgullo, los tiempos en que los dirigentes de esta entidad elaboraban su proyecto para llegar al poder político y así conducir a la sociedad hacia una época de luces, de razón. Es lo que se puede concluir del discurso del autor citado, para quien el CIC fue el responsable de la llegada de

... un enorme número de autoridades (...) a Ceará como políticos, economistas y empresarios. En la gestión de Beni tuvo a Cláudio Bardela y a Antônio Ermirio de Moraes; Amarílio Macedo, cuando presidente, realizó un evento aquí 'El Nordeste del Brasil: evaluación y perspectivas', cuando vinieron todas las autoridades, con patrocinio del periódico *Jornal do Brasil*. En seguida, Tasso publicó un libro con los resultados de esos seminarios. Él promovió un proyecto relevante de su gestión, reuniendo en Fortaleza a todos los gobernadores nordestinos electos en 1982, para discutir las perspectivas políticas del Nordeste y la actuación de cada uno en el desarrollo de la región. Cuando Sérgio fue presidente, un hecho importante de su gestión fue la instalación del Comité Pro Tancredo Neves, reuniendo profesionales de todas las categorías y clases, viabilizando la elección de Tancredo a nivel local y *preparando el proyecto que condujo al poder de Ceará a las fuerzas renovadoras de la sociedad*".<sup>3</sup>

Así, los jóvenes empresarios se transformaron en verdaderos filósofos de la vanguardia del espíritu modernizador de Ceará y –por qué no decirlo– de la sociedad brasileña. Estos empresarios, parafraseando a Marx, podían hasta no saber, en materia de teoría, lo que estaban haciendo, pero eran hombres prácticos que siempre saben lo que hacen dentro de sus negocios.<sup>4</sup> Ellos no nadamás querían administrar sus corporaciones o entidades de clase, querían mucho más que esto.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 84.

<sup>4</sup> "El mismo [el capitalista] es un hombre práctico que no siempre piensa en lo que dice fuera del negocio, pero siempre sabe lo que hace dentro de él", en Karl Marx, *El Capital*, São Paulo, Nueva Cultura, libro I, vol. I, 1985, p. 159.



Querían asumir el poder político del Estado y el testimonio del Dr. Frederico de Sabóia no deja ninguna duda. De acuerdo con sus propias palabras,

jamás podré negar, ni pretendo esconder, que el CIC tiene finalidad partidaria. Por supuesto que la tiene. Eso es inevitable. Jamás podré decir que el CIC es apolítico para la sociedad cearense. El CIC es una entidad empresarial. Y yo doy aquí mi definición, cuando asumí la presidencia del Centro, cuando dije que entiendo al CIC como entidad empresarial por excelencia y política por consecuencia.<sup>5</sup>

### De la "razón crítica" a la "razón práctica"

Conscientes de que sus intereses de clase sólo podrían predominar en la sociedad a través de su llegada al poder político, esto es, sólo si los "coroneles" fuesen destituidos de la administración de la cosa pública, los jóvenes empresarios del CIC se prepararían para ganar las elecciones estatales. La época de la "razón crítica", del "esclarecimiento", tenía que hacerse efectiva en la realidad. Era necesario pasar de la crítica a la práctica. En este sentido, el discurso del Dr. Frederico de Sabóia es muy ilustrativo. En realidad, según el discurso de este empresario-administrador de los negocios de clase, el pasaje de la razón crítica hacia la razón práctica era una consecuencia inevitable. De acuerdo con sus propias palabras,

Toda esa discusión [los eventos que ocurrieron en el Centro Industrial de Ceará] resultó en ese ambiente de aspecto político que tuvo el CIC. De tanto hablar, de tanto asumir posiciones fuertes, de decir que las cosas estaban equivocadas, *la coyuntura política de 1986 permitió derrotar lo que estaba arraigado en el Estado, o sea, el coronelismo (...)* Las fuerzas contendientes tenían que buscar un líder diferente que pudiera realmente asumir el riesgo de intentar derrotar esa política de la época (...) Nosotros tuvimos que poner en práctica el discurso. Tanto mejor porque fue hecho con mucha fuerza, con voluntad, con amor a la causa y de una forma brillante, con un apoyo popular formidable para la elección. Tasso puso en la práctica el discurso.<sup>6</sup>

Así, la "razón crítica" del CIC se transformó en la "razón práctica" y pudo, a partir de entonces, asumir el poder político para hacer efectivo su proyecto de sociedad, mismo que fue debatido, criticado y evaluado durante los casi diez años de la gestión del Centro. Tasso Jereissati es nominado la mejor figura para incorporar el espíritu renovador de los jóvenes empresarios. Su éxito como empresario y como dirigente del CIC hacía de él la figura ideal para expresar e

<sup>5</sup> Frederico de Sabóia, *op. cit.*, p. 86.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 85.

impulsar aquel proyecto. Su imagen es elaborada para que aparezca ante la sociedad como el hombre agraciado, del derecho, de la justicia. Sólo así su individualidad, que podía ser confundida con su particularidad de hombre de negocios, pudo asumir un carácter universal, lo que le permitió hablar de sus intereses de clase como si éstos fueran los de toda la sociedad.

Instalado en el centro del poder político, el gobernador electo, Tasso Jereissati, pone en práctica las primeras medidas de saneamiento de la maquinaria estatal. Una rigurosa contención de gastos y una inflexible política de reducción del personal encabezaron las medidas saneadoras de la administración pública, con vistas a darle autonomía y transparencia. En el camino de estas medidas se continuó el saneamiento del Banco del Estado (BEC), para recuperar sus funciones de fomento al desarrollo de la economía local. Estarían así aseguradas las condiciones para capacitar al Estado para desarrollar una política de inversión a largo plazo.

Le correspondería al sucesor de Tasso llevar adelante este proyecto de modernización de la sociedad, teniendo como preocupación central una política de inversiones para el estado. Independientemente de los efectos de esta política, hoy día las estadísticas retratan un cuadro de cambios en la estructura productiva de la economía. En efecto, la participación del Producto Interno Bruto, a costos de factores (PIBcf), de Ceará en el conjunto de la economía brasileña, subió de 1.2 por ciento, en las décadas de los setenta y ochenta, a 2.20 por ciento en los años noventa.<sup>7</sup> Además de eso, varias empresas fueron creadas en el estado y otras tantas se están instalando cuya previsión apunta para 50 nuevas empresas con una inversión prevista de 220 millones de dólares y una expectativa de generación de seis mil nuevos empleos.

Profundizando en esta catalogación de cambios económicos y sociales, si se preguntara, por ejemplo, a quien visitó Fortaleza hace diez años y hoy volviera a esta ciudad, se escucharía del visitante la descripción de un mundo nuevo, donde no hay lugar para estadísticas de hambre, de miseria, de marginalidad social, etcétera. Tal visitante descubriría, sin mucho esfuerzo, que la geografía de la ciudad cambió. Enormes avenidas fueron construidas para dar acceso a la ciudad, en especial a sus puntos turísticos. La avenida costera adquirió una nueva configuración, con enormes calzadas, restaurantes y hoteles, por donde el turista pasea experimentando la sensación de estar en una ciudad del futuro. Quien busca el calor del sol y la belleza de las playas cearenses descubre que el paraíso se encuentra muy cerca: está en *beach-park*. La música local alcanzó dimensión nacional, con espectáculos producidos para todo el Brasil. Se producen novelas en la ciudad para vender su imagen al Brasil y fuera del país. Ceará dejó de ser encabezado nacional de un estado miserable, para convertirse en ejemplo de una entidad que "atinó a lo cierto". En los vuelos *charter* llegan a Ceará turistas de los cuatro puntos del mundo, que son recibidos con fiestas, calor, mujeres y cerveza.

<sup>7</sup> Fundación del Instituto de Planeación de Ceará, *Indicadores Económicos y Sociales de Ceará*, Fortaleza, IPLANCE, 1994.



Ceará se convirtió, por esto, en un verdadero Edén del placer, de la belleza y de la tranquilidad para quien quiera apreciar y aprovechar "nuestras cosas".

No se puede dejar de dar la razón al cuadro dibujado por "nuestro" visitante. Y no solamente esto: no es posible cerrar los ojos a las estadísticas de crecimiento del PIB, al aumento de la participación del ingreso local en el ingreso nacional, al saneamiento de las cuentas públicas y a la recuperación de la capacidad de financiamiento del Banco del Estado de Ceará (BEC). Todo esto es irrefutable. Pero una pregunta se impone a quien quiere ir más allá de la apariencia inmediata de las estadísticas y del sentido común: ¿se puede afirmar, como lo hacen los dirigentes actuales de la administración pública del Estado, que todo ese progreso representa una ruptura con el pasado, con el tiempo de los coroneles? ¿Hasta qué punto toda esa propaganda de modernización corresponde a una ruptura real? Volviendo esta pregunta de forma más incisiva, ¿pueden estos dirigentes reclamar la autoría exclusiva de esas transformaciones como producto de su manera de hacer política, de gobernar? ¿Hay, de hecho, una ruptura con la economía pasada, al punto de juzgar que el presente no guarda ninguna relación con el pasado?

Para responder esta cuestión, se invita al lector a acompañar, con el autor, el proceso histórico de desarrollo de la economía cearense en las tres últimas décadas. Por tanto se hace necesario abandonar el análisis del discurso de la "razón esclarecida", que se venía siguiendo hasta ahora, para preguntarle por los presupuestos de su discurso. En otras palabras, es necesario interrumpir el diálogo con esa "razón" para analizar las cosas en el ámbito de su dialéctica interna, siempre y cuando el sarcasmo de su discurso no sobrepase las "verdades" de lo que ella anuncia. Al final de cuentas, como muestra la dialéctica del sentido común, no todo lo que parece ser es verdadero.

### **CIC: ¿heredero o protagonista de una nueva sociedad?**

*"Coroneles": los sepultureros del coronelismo<sup>8</sup>*

Retomemos la cuestión formulada anteriormente: ¿se puede decir que los gobiernos Tasso-Ciro-Tasso<sup>\*\*\*</sup> representan una nueva era en la cual la economía, la política, la gestión estatal, etcétera, no guardan ya ninguna relación con el pasado? La experiencia inmediata de los hechos sugiere que no hay mucha diferencia entre el tiempo en que los llamados "coroneles" tenían el poder político

<sup>8</sup> El profesor Francisco de Oliveira muestra, en un proyecto de investigación, que las bases de sustentación del poder "coronelista" ya habían sido destruidas antes de que el CIC llegara al poder político del Estado. "La modernización conservadora transforma (...) las estructuras sociales. Y, en el caso de los 'coroneles', la centralización que el régimen autoritario operó, con la casi anulación del papel de mediador (...) tal vez había destruido, para siempre, las bases del poder 'coronelista' (...). Y del punto de vista material, de la estructura de los intereses materiales, la expansión económica también minó el campo de los 'coroneles': expansión de los bancos estatales, BB, BNB, combinado con el estremecimiento producido por la integración de la economía del Noreste con la de Brasil, provocaron sensibles desplazamientos en la postura de los 'coroneles' ". Francisco de Oliveira, *El PT de los empresarios: anacronismo o modernidad del grupo Jereissati*, Fortaleza, Departamento de Sociología de la USP, mimeo.

<sup>\*\*\*</sup> Después de la administración del gobernador Tasso Jereissati vino la de Ciro Gomes. Y después de este último, Tasso se reeligió. En octubre de 1998, el propio Tasso volvió a reelegirse por tercera ocasión. Nota de la traductora.

en las manos y la época de dominio del CIC. Realmente, si se toma en cuenta que hoy la miseria es mayor de lo que era en la época de los "coroneles", si se considera que la tasa de desempleo alcanza actualmente, en promedio, 10 por ciento de la fuerza de trabajo, si se examina que el promedio de salarios pagado en la economía gira todavía en torno de 2.1 salario mínimo, si se observan las condiciones de precariedad del mercado de trabajo,<sup>9</sup> se llegaría a la conclusión de que el cuadro actual de Ceará guarda una relación muy estrecha con su pasado. No obstante, se juzga la realidad por la experiencia inmediata de los hechos, el movimiento mediador que produjo lo que ahí está desaparece y, debido a eso, la respuesta a la pregunta formulada arriba correría el riesgo de llegar a conclusiones apresuradas, irreflexivas, ideologizadas. Es necesario tener la paciencia de la reflexión, pues la verdad no se encuentra en los hechos inmediatos, en lo que es inmediatamente visible o, parafraseando a Marx, la verdad "... no se encuentra luego en el comienzo". Por eso, sería obligatorio retroceder en el tiempo para comprender la realidad presente, para poner al descubierto el proceso que llevó a los jóvenes empresarios del CIC al poder político del Estado.

Un examen cuidadoso de la economía cearense revela, al contrario de lo que se podría pensar, que la era CIC no representó un corte radical con el pasado y sí una intensificación del desarrollo de la lógica de un proceso de trabajo productor de mercancías. En efecto, es bajo la protección de los "coroneles", principalmente en los gobiernos de Virgilio Távora, que las fuerzas productivas del Estado son radicalmente revolucionadas. Desde el punto de vista material, es en el gobierno de Virgilio Távora que el estado de Ceará es atravesado por carreteras de norte a sur y de este a oeste. Es también bajo este gobierno que la energía de Paulo Afonso llega a Ceará y posibilita el arranque del proceso de industrialización del estado. En realidad, a partir de los años sesenta Ceará se convierte en el tercer mayor consumidor de recursos de la SUDENE para el desarrollo industrial. Es todavía bajo el comando de Virgilio Távora que se instala el Tercer Polo Metal-Mecánico del Estado, como el sistema de telecomunicaciones. Y lo que puede parecer más terrible, es bajo la administración de ese gobierno que se da la universalización de la enseñanza media.

Después de esto, las décadas de los sesenta y setenta estuvieron marcadas por profundas transformaciones estructurales en la economía cearense. En efecto, en 1950 el sector agrícola respondía por el 43 por ciento de toda la producción generada y absorbía el 74.13 por ciento de la población económicamente activa (PEA), mientras que en 1980 pasa a responder solamente por el 17 por ciento de la producción del estado y a ocupar apenas el 44.38 por ciento de la PEA.<sup>10</sup> Como puede notarse, antes de 1960 la economía cearense era predominantemente agrícola. En tanto, en la década del los ochenta la economía local asume una

<sup>9</sup> Todos estos datos serán trabajados posteriormente citando sus referencias bibliográficas.

<sup>10</sup> Los datos referentes al año de 1950 fueron extraídos del II Plan de Metas Gubernamentales. II Plameg 79-83. En cuanto a los datos de 1980, estos fueron producidos basándose en el Boletín Censitário del Sistema Nacional de Empleo, Sine-Ce, Fortaleza, 1985.



configuración predominantemente urbana, con la industria despuntando como uno de los sectores clave del proceso de acumulación de capital.

Todas esas transformaciones en las condiciones técnico-materiales de la economía se producen con cambios significativos en las relaciones sociales de producción. Al mismo tiempo que la industrialización ganaba espacio, las relaciones sociales y la división del trabajo entre el campo y la ciudad asumían formas cada vez más mercantiles. Vale la pena acompañar un tanto más de cerca ese proceso de desarrollo capitalista del estado.

Hasta la década del los sesenta, la agricultura estaba dirigida básicamente hacia la producción de valores de uso, de objetos destinados al consumo inmediato de sus productores. Del total de la producción agrícola, prácticamente sólo el algodón asumía la forma de mercancía, de valor de cambio, es decir, con miras no al consumo y sí al mercado. Era producido para ser vendido. El frijol, el maíz, el arroz, etcétera, eran apenas valores de uso. Y no sólo esto: la cría de puercos, gallinas, cabras y otros animales de pequeña monta estaba dirigida básicamente a la producción de alimentos. La prueba más clara de este hecho era la práctica del "buen vecino", que consistía en mandar a los vecinos un pedazo de la carne del animal recién muerto.

Además de la producción agrícola y de la cría de animales para consumo humano, también se producía calzado, jabón, cuerdas, maletas, etcétera. En efecto, con las vísceras del animal muerto se hacía el jabón, del cuero se producía calzado, maletas, costales, entre otras cosas.

Esa producción de valores de uso no resistió, como no podía dejar de ser, la competencia de la *industria capitalista*.<sup>11</sup> El proceso de industrialización del estado incentivado por la SUDENE cambió todo eso. El carácter autárquico de la agricultura es desmantelado y en su lugar nacen nuevas relaciones entre los sectores urbanos y agrícolas de la economía. En adelante la agricultura destinará cada vez más su producción hacia las ciudades. Por esta razón, la manteca de cerdo producida a partir del tocino es substituida por el aceite industrializado; la sandalia local no resistió la competencia de la sandalia japonesa; el jabón producido de forma artesanal cedió su lugar al jabón en polvo o en barra, y así sucesivamente. Cuando todo eso sucedió, el maíz, el frijol, la gallina, el cerdo, la manteca, etcétera, que anteriormente eran apenas valores de uso, cosas producidas para el consumo, se transforman en mercancías, en valores de cambio, puesto que ahora estos productos tienen que ser cambiados por los que son producidos por los sectores industriales. En síntesis, la economía cearense se transforma en una economía moderna, en una economía dominada por relaciones verdaderamente capitalistas.

Cuando los productos de la agricultura se transforman en mercancías, cuando el productor rural deja de producir para su consumo y pasa a producir para el

<sup>11</sup> La expresión "industria capitalista" es aquí usada en el sentido en que Marx emplea el concepto de capital industrial para designar, con este concepto, la explotación capitalista de todos y de cualquier ramo de producción. Ver Karl Marx, *El Capital*, op. cit., libro II, capítulo I.

mercado, en síntesis, cuando su producción asume la forma de mercancías, las antiguas relaciones entre los empleados y los propietarios de la tierra cambian radicalmente. En efecto, el antiguo cuidador, el mediero o el arrendatario que recibían del latifundista un pedazo de tierra para explotarlo a cambio de pagar una renta, generalmente pagada en especie, pasan en lo subsecuente a relacionarse con su antiguo patrón como vendedores de fuerza de trabajo. Al mismo tiempo en que el producto de su trabajo se transforma en mercancía, su fuerza de trabajo gana también la forma de mercancía. Ellos trabajan ahora, ya no para un único patrón y sí para cualquier poseedor de dinero que esté dispuesto a comprar su fuerza de trabajo. La mercantilización de la fuerza de trabajo destruye la unión natural que ellos tenían con la tierra y con su propietario. Ellos se transforman en trabajadores itinerantes, que pasan de un patrón a otro, como sus mercancías pasan de mano en mano en el mercado. Por eso, la confianza y la lealtad que ellos depositaban en su patrón ahora la depositan en el dinero. Ellos pierden "el amor a la tierra" y, con esta pérdida, se desmantelan las antiguas relaciones de amistad, lealtad, gratitud, etcétera, tan importantes para el "mando coronelista".

La modernización en las relaciones de producción extrapola la esfera económico-social y alcanza la misma forma de administrar la cuestión pública o al Estado. Realmente, a partir de entonces, el desarrollo de las nuevas relaciones capitalistas de producción pasa a exigir una transformación del Estado, de modo que éste pueda venir a cumplir los prerrequisitos básicos de una sociedad productora de mercancías. Una vez que el intercambio de mercancías se vuelve la forma dominante de producción, el Estado pasó 1) a desarrollar un mecanismo de protección al comercio de mercancías de acuerdo con el derecho civil (policía y administración de la justicia); 2) a crear mecanismos de políticas compensatorias con vistas a proteger la economía de las crisis recurrentes; 3) a desarrollar un sistema de educación universal, mediante la creación de universidades y escuelas públicas, y también una red de transportes y de comunicación universales; 4) a adaptar y modernizar el sistema de impuestos y recaudación con miras a desarrollar políticas de apoyo y fomento a la iniciativa privada y al mundo del trabajo, y 5) a crear y desarrollar un cuerpo de funcionarios especialistas en administración, economía, finanzas, etcétera, o sea, a instituir una burocracia para administrar la cuestión pública.

Esa modernización de las funciones del Estado fue más lejos. Era necesario no sólo modernizar la máquina estatal, sino también imprimírle una *apariencia desarrollista*. En efecto, en una región pobre, donde predominaban relaciones de trabajo pre-capitalistas, con bajísimos niveles de calificación de la fuerza de trabajo, un sector financiero poco desarrollado, además de la casi total ausencia de un sector productor de bienes de capital (máquinas, equipamientos, instalaciones, etcétera), la acumulación de capital dependía fundamentalmente de los recursos públicos. Como ejemplo de lo que ocurrió en la historia del capitalismo mundial, los fondos públicos se convirtieron, a partir de entonces, en una de las más dinámicas palancas del proceso de acumulación de capital. A través de BNB, del



BEC y del BANDECE, la deuda pública hizo nacer un mercado de capital-dinero, formado con recursos provenientes de una política de renuncia fiscal y de crédito subsidiado, para potencializar la expansión del capital privado.

Así, la economía cearense, que hasta la década del los sesenta tenía una base eminentemente agrícola, pasa a constituirse en una economía urbanizada, teniendo como línea principal de su acumulación a los sectores industriales, de comercio y de servicios. Más tardíamente de lo que la economía del sur del país, Ceará experimenta en los años sesenta el punto de modificación de su desarrollo: pasa de una economía agrícola a una economía urbanizada, con una presencia acentuada de la industria en proceso de generación de ingreso interno. En 1970, el producto industrial ya representaba 24.8 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). Paralelo a esto, al llegar la década de los ochenta, casi el 70 por ciento de la fuerza de trabajo de la economía ya está viviendo en los centros urbanos del estado. De suerte que cuando los jóvenes rebeldes empresarios del CIC llegaron al poder político, a mediados de la década de los ochenta, la economía cearense ya no era más una economía con formas "feudales". La modernización de los aparatos del Estado, que toda esa transformación exigió, había erradicado para siempre a los "coroneles" de la vida política. Sus seudorrepresentantes, incorporados en las figuras de Adauto Bezerra, César Cals y Virgílio Távora, no pasaban de espectros de un pasado, en el cual ellos mismos fueron sus propios sepultureros, si es que se puede decir que algún día ellos fueron coroneles en el sentido sociológico del término.

#### *La toma del poder político del estado por el CIC*

Si fueron los mismos "coroneles" los responsables por el desmantelamiento de las estructuras socio-económicas propicias a la existencia y al desarrollo del coronelismo, ¿por qué no permanecieron al frente del poder político? Si no se puede atribuir a ellos la cualidad de representantes del coronelismo, en el sentido clásico del término, ¿cómo se explica, entonces, su substitución, en la administración de la cosa pública, por la burguesía "esclarecida" del CIC? ¿No podrían los "coroneles" reivindicar su legitimación junto con el empresariado, incluso aquellos incorporados en el CIC, una vez que fueron ellos los verdaderos agentes sociales que condujeron a la modernización de la economía del estado?

A pesar de haber sido los "coroneles" los verdaderos agentes políticos de la modernización de la economía cearense, a pesar de haber trabajado para esto, conscientemente, la modernización que implantaron era del capital y no de ellos. El capital sólo paga dividendos a sus representantes hasta el momento en que trabajan de acuerdo con su lógica. Cuando ésta entra en contraposición con las condiciones de la acumulación, el capital destruye y reconstruye otras condiciones más adecuadas para su desarrollo. Es lo que sucedió con los "coroneles": habiendo creado las condiciones necesarias para el desarrollo de la producción capitalista, con el tiempo se convirtieron en un problema para el desarrollo del capital.

¿Cómo entender que los "coroneles", que fueron los verdaderos agentes impulsores de la modernización, se volvieron un obstáculo al desarrollo del capital? ¿No es esto una contradicción? Sí, pero el capitalismo es un sistema que vive de contradicciones y de ellas se alimenta para poderse mover. O como diría Marx, el desarrollo del sistema productor de mercancías no elimina las contradicciones que él mismo crea, pero "... genera la forma dentro de la cual ellas pueden moverse".<sup>12</sup> Es en esta óptica que se podrá entender por qué las condiciones creadas por los "coroneles" para desarrollar las relaciones capitalistas de producción se vuelven, en seguida, inadecuadas al desarrollo del capital.

Más concretamente, ¿cómo entender, entonces, que, de solución, los "coroneles" se transformaron en problema para el desarrollo del capital? El punto de partida para comprender esa relación dialéctica descansa en el papel asumido por el Estado en el proceso de acumulación privado. Como fue visto antes, el Estado fue el principal agente financiador del desarrollo capitalista. Para cumplir esta función, el Estado transforma la deuda pública en la principal palanca impulsora del proceso de modernización capitalista. A través de ella (de la deuda) el Estado, en Ceará, parafraseando a Marx, imprimió, a partir de entonces, su marca capitalista en la sociedad cearense. La doctrina moderna, según la cual "un pueblo se vuelve más rico cuanto más se endeuda",<sup>13</sup> fue puesta en práctica por Virgilio Távora, quien acostumbraba decir que el "desarrollo se hace con el endeudamiento del Estado". Él estaba en lo cierto, pues un Estado pobre, con los recursos estatales centralizados en la esfera federal, sólo tendría una manera de obtener recursos: el endeudamiento público. De suerte que en Ceará, el crédito público se vuelve, parafraseando nuevamente a Marx, en el "credo del capital". Pero al mismo tiempo que esto sucede, el endeudamiento público lleva a una pérdida gradual de credibilidad en la deuda pública, en la medida en que ella crece desmesuradamente y, así, pone en riesgo la confianza que los agentes económicos depositan en el dinero.

Esa pérdida de credibilidad en la deuda pública anuncia la crisis del modelo de financiamiento público. Ella coincide, lógica y temporalmente, con la crisis provocada por la propia lógica del proceso de modernización capitalista. En efecto, en una economía de desarrollo tardío, de un capitalismo tardío, como es el caso de la economía cearense, el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas se da en un ambiente en que ya existe un gran ejército industrial de reserva. Cualquier observador mediano, que se diera el lujo de mirar con curiosidad el mercado urbano de trabajo, observaría que los centros urbanos del estado, ya en los años setenta, estaban llenos de gente deambulando por las calles en busca de trabajo o tratando de vender mercancías. Las estadísticas del Censo Demográfico revelan que, en los años cincuenta, sesenta y setenta, más del 50 por ciento de la fuerza de trabajo vivía de empleos menores, de la venta ambulante y de pequeños

<sup>12</sup> Karl Marx, *El Capital*, op.cit., libro I, vol. I, p. 93.

<sup>13</sup> Karl Marx, *El Capital*, op.cit., libro I, vol. II, p. 288.



negocios. Con el avance de las relaciones capitalistas en el campo, ese cuadro se agrava aún más. El proceso migratorio campo-ciudad iría a engrosar las filas de los desempleados y las de los que vivían de la venta de mercancías y de servicios.

En consecuencia: 1) de la quiebra del Estado, mucho más por cuenta del proceso de financiamiento del desarrollo capitalista, que por el hecho del crecimiento del número de empleados públicos, 2) de la recesión económica, que agudizó el problema del desempleo estructural, 3) del aumento de la pobreza y de la violencia que se deriva de ahí, todo iría a traducirse, parafraseando a Habermas,<sup>14</sup> en una crisis de legitimación del poder de los "coroneles" que no tenían ya cómo legitimarse frente a la sociedad. Así, de un día para otro los "coroneles" se transformaron en enemigos de la sociedad.

En ese contexto de crisis, crecen las presiones de demanda de empleo, salarios, ingresos, vivienda, salud, etcétera. La inestabilidad política se vuelve más aguda, lo que termina por crear un marco desfavorable a la acumulación privada de capital. Los jóvenes empresarios del CIC, que vivieron y respiraron este clima, sabían que tenían que hacer algo para volver a la normalidad de sus negocios. Sabían que era necesario crear otras condiciones favorables al desarrollo del capital. La crisis los ayudaría, como de hecho ocurrió, a llegar al poder político del Estado. Una vez dueños de este poder, les tocaría descubrir nuevas formas de acumulación y así reestablecer la normalidad del proceso de acumulación de capital.

## **La razón cínica y su proyecto de modernización**

### *Los desheredados de la razón*

#### *Las nuevas formas de acumulación*

Los nuevos dirigentes de la administración pública no tuvieron dificultades para descubrir las nuevas exigencias del proceso de acumulación. A final de cuentas, la dialéctica de la acumulación penetra en la cabeza de los más ignorantes de los empresarios y los obliga a reaccionar según su propia lógica. Por eso es que todo capitalista es considerado, como dice Marx, un hombre práctico, que generalmente puede no saber lo que hace fuera de sus negocios, pero sabe más que nadie cómo conducirlos.

Esa racionalidad del capital exigiría de los nuevos empresarios del CIC, antes que otra cosa, una nueva política de gastos públicos orientada a restablecer la confianza en la deuda pública y, por extensión, en el Estado. Las condiciones para esto ya estaban delineadas, bastando apenas hacerlas efectivas. De hecho, desde mediados de la década de los setenta estaba en curso un proceso de descentralización de los recursos tributarios, cuyos resultados aparecen en la pérdida gradual de

<sup>14</sup> Una crisis de legitimación surge cuando el Estado se necesita legitimar ante la sociedad pero, por otro lado, no es capaz de ofrecer ventajas materiales a las personas que posibiliten su legitimación. Ver J. Habermas, *La crisis de legitimación del capitalismo tardío*, Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1980.

la participación del gobierno central en la recaudación disponible, esto es, en la recaudación líquida después de la sustracción de las transferencias intergubernamentales y las operaciones de crédito. Por cuenta de esto se asiste, después de los años ochenta, a una creciente participación de los estados y de los municipios en el proceso de financiamiento de las inversiones. Los economistas Roberto Smith y Aécio Alves de Oliveira entienden estos cambios en los siguientes términos:

La estructura de gastos en la esfera del gobierno revela la creciente importancia de los estados y municipios en la FBKF a partir de los años ochenta, que se intensifica después de 1989, situándose en 82 por ciento y 85 por ciento del total en 1990 y 1991, respectivamente. Ocurre, por tanto, un cambio significativo en las finanzas públicas del país, pasando las inversiones a ser realizadas con mayor énfasis por los gobiernos estatales y municipales, disminuyendo la participación del gobierno federal.<sup>15</sup>

Por lo tanto, antes de que los jóvenes empresarios del CIC asumieran el poder político del Estado, las finanzas estatales ya presentaban cierta capacidad de recuperación. Para potencializar aún más esa recuperación, los nuevos dirigentes impusieron una drástica reducción en la hoja de pagos del Estado, cuyos resultados llevaron a una compresión violenta en los salarios de los servicios públicos. Para tener una idea de la magnitud de este ajuste, conviene citar nuevamente el trabajo de Smith y Oliveira, que así traducen este ajuste:

Tomándose los gastos en personal con respecto a los de Recaudación Líquida, se observa (...) a partir de 1987 (...) claramente una compresión más intensa de la hoja de salarios, que de 52.4 por ciento en 1987, cae a 30.7 por ciento en 1990. El compromiso de la Recaudación Líquida con el pago de personal, que en 1980 era de 61 por ciento, se reduce a 28.3 por ciento en 1991, elevándose a 30.7 por ciento en 1992. El gasto de personal aumentaría en una tasa geométrica media anual de 7.9 por ciento a lo largo del periodo.<sup>16</sup>

Para complementar ese cuadro de recuperación de las finanzas públicas, en 1987 se hizo un ajuste en el perfil del endeudamiento público. Este ajuste, de acuerdo con Smith y Oliveira,

implicó un aumento en el desembolso para con las Obligaciones de los Servicios de la Deuda,<sup>17</sup> que crecieron de US\$84,7 millones en 1986 a US\$448,9 millones en 1987, para que en seguida presionaran menos a la

<sup>15</sup> Roberto Smith y Aécio Alves de Oliveira, *Ajuste del sector público de Ceará en el contexto del federalismo brasileño: perspectivas de un modelo de financiamiento de inversiones gubernamentales en el estado de Ceará*, Fortaleza, Curso de Maestría en Economía, CAE/UFC, 1993, p. 6, mimeo.

<sup>16</sup> Roberto Smith y Aécio Alves de Oliveira, *op. cit.*, p. 10.

<sup>17</sup> Por servicios de la deuda se debe entender el pago del principal junto con los intereses y amortizaciones.



recaudación presupuestaria líquida. A pesar del esfuerzo expresado por el significativo desembolso en las obligaciones de la deuda en ese año, con el objetivo de fijar nuevos plazos en el perfil de la deuda, la renegociación efectuada elevó las provisiones al nivel de US\$1.0 billones en 1988. Aunque las provisiones de la deuda habían caído en 1989.

Smith y Oliveira constataron que lo almacenado volvió "a crecer en los años siguientes, alcanzando en 1992 el mismo nivel de 1988, correspondiendo un poco más de dos veces su valor en 1986". Por cuenta de esto, concluyen los autores que "las restricciones futuras pasan a depender de los nuevos plazos del perfil de la deuda y de la renegociación de 1987, así como de nuevos préstamos contratados a partir de ahí".<sup>18</sup>

El saneamiento de las finanzas públicas ocurre en un periodo en que está en curso un *proceso de reestructuración de la economía*. Este proceso, como ejemplo de lo que venía pasando con la economía a nivel internacional y nacional, se traduce en la adopción de nuevas formas de *contratación y de gerencia de la fuerza de trabajo*, cuyas figuras más expresivas son las *prácticas de tercerización* de una parte de los procesos de trabajo: *Programas de reestructuración y de Calidad Total*. Esas nuevas formas de acumulación, como se sabe, están encaminadas a convertir a las empresas, sean del sector industrial o de servicios, en más "delgadas", esto es, más productivas. Para esto, son eliminados puestos de trabajo, el *layout* de la fábrica es reducido por cuenta de la disminución de las provisiones de materias primas y de mano de obra.

Esas nuevas formas de acumulación son una realidad en empresas como la *Finobrasa*, *Jangadeiro* y otras tantas del sector textil, que ya vienen implementando *Programas de Reestructuración y de Calidad Total*, con vistas a integrar, en una unidad sistémica, las diferentes fases del proceso de producción de mercancías. La *Finobrasa* por ejemplo, tercerizó partes de su proceso de trabajo, además de adoptar un programa agresivo de involucramiento de sus trabajadores con la propia empresa. Su área de descanso fue ampliada, de manera que se creara un mayor grado de satisfacción del trabajador, que es "invitado" a participar desde la *futebol society*, hasta en cursos complementarios, pasando por la construcción de una biblioteca, con un acervo de casi 2 mil libros. De acuerdo con *Viajero*, el periódico de la empresa,

la biblioteca de la empresa ya funciona, en la planta baja del comedor, como un espacio de estímulo a la cultura y al descanso. Solamente durante la III Feria de Beneficios, fueron efectuadas cerca de 3 mil inscripciones de empleados, principalmente de la producción, interesados en tener acceso al acervo de este otro instrumento de educación.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Roberto Smith y Alves Aécio de Oliveira, *op. cit.*, pp. 11-12.

<sup>19</sup> *Viajante. Informativo Finobrasa*, año IX, núm. 66, agosto de 1994, p. 5.

Bajo la asesoría del SEBRAE-CE, empresas de la construcción civil vienen adoptando los principios básicos de la Calidad Total. Es el caso, por ejemplo, de la *Encol* y de la *C. A Engenharia*, que están implementando cursos de entrenamiento para que sus empleados entren en la era de la Calidad Total. Estas empresas, conjuntamente con otras de su ramo, vienen creando *asociaciones para sus trabajadores*, poniendo énfasis en el área del descanso, con la clara intención de envolver la vida de sus trabajadores en los objetivos de la propia empresa.

Esa "modernización" en curso alcanza a otros sectores de la economía local, como el de confecciones y grupos como el J. Macedo, que incorpora ramos de alimentación, transportes, etcétera. Con relación al primer sector, la Del Rio implantó su programa de Calidad Total, "invitando" a sus trabajadores a entender que el cliente de la empresa es la razón de la existencia de la empresa y, por consecuencia, de la suya. Desde esta perspectiva, la empresa debe ser vista como un espacio de libertad en el que trabajadores y administradores deben darse las manos para administrar conjuntamente los negocios de la empresa.

Todo ese proceso de adelgazamiento de la estructura productiva de las empresas ya se hace realidad a nivel de la economía local. Es lo que ocurre en las nuevas formas de integración entre las grandes, pequeñas y medianas empresas. Aunque 48.06 por ciento de las ocupaciones se concentren en aquellas empresas con 500 o más empleados, las cuales representan poco menos de 1.0 por ciento del total de establecimientos empresariales del estado, las pequeñas y medianas empresas vienen respondiendo más dinámicamente a la generación de nuevos empleos. En efecto, a partir de 1989, las micro y las pequeñas empresas presentaron un mayor crecimiento del empleo, si es comparado con las grandes empresas, conforme muestran los datos del siguiente cuadro.

**Índice de empleo según el tamaño de las empresas  
del estado de Ceará<sup>20</sup>  
1986-1991**

Tamaño	Años						Total
	1986	1987	1988	1989	1990	1991	
Micro	109.62	103.01	104.03	100.28	106.19	105.26	131.80
Pequeña	113.13	99.69	101.05	101.63	100.93	100.31	117.26
Mediana	110.57	98.20	101.45	100.66	99.32	107.33	118.20
Grande	11.14	104.73	105.0	96.98	89.54	107.33	114.43

Fuente: RAIS 91

<sup>20</sup> El índice de empleo es calculado con base en la provisión de mano de obra, proporcionado por el Relatório Anual de Informações Sociais (RAIS), Ministerio del Trabajo. Aquí, el índice presentado es de una base móvil.



Como se puede notar en los datos presentados en el cuadro, es a partir de 1989 que se asiste a un cambio en la dinámica de generación de puestos de trabajo, con las micro, pequeñas y medianas empresas respondiendo más efectivamente por la generación de puestos de trabajo. Esto confirma la tesis de que la reestructuración productiva de la economía ya es una realidad en la economía cearense. Realmente, esas nuevas formas de acumulación abren espacio para una mayor participación de las micro y pequeñas empresas en la generación del valor producido, en la medida en que las grandes empresas pasan a demandar una mayor cantidad de mercancías producidas por esas pequeñas unidades productivas. Esa es la lógica de la reestructuración, que permite a las grandes unidades de capital racionalizar sus costos de producción al trasladarlos hacia otras unidades que respondan por los costos de salarios y de mantenimiento de provisiones.

### *Crecimiento con desempleo y con precariedad de las relaciones de trabajo*

Con la recuperación de la capacidad de financiamiento del Estado y con la reestructuración productiva, la economía cearense consigue superar la crisis en la que se encontraba cuando se produce el traspaso del poder político de las manos de los "coroneles" a las de los jóvenes empresarios del CIC. Estos últimos pueden reclamar el derecho que les asiste como agentes promotores de la recuperación de la economía. Realmente, en esos casi ocho años de gobierno, la economía cearense creció a una tasa superior a la de la economía nacional. El crecimiento real del PIB no deja ninguna duda en cuanto a esto. De 1986 a 1993, el PIB presentó tasas positivas de crecimiento, con excepción del año de 1987, cuando presentó una tasa negativa de -2.6 por ciento. Paralelamente a este desempeño positivo del PIB, el ingreso *per cápita*, esto es, el ingreso por habitante, crecía a una tasa anual de 4.69 por ciento, contra 4.19 por ciento para el Nordeste y 3.43 por ciento para el conjunto del país.<sup>21</sup>

A primera vista, esos indicadores sugieren una situación de mejoría en el nivel de vida de la población. No obstante, analizándolos más de cerca se observa que el crecimiento del ingreso *per cápita*, por ejemplo, no se dio por cuenta de una elevación en el patrón material de vida de los asalariados. El propio IPLANCE\*\*\*\* reconoce que el incremento del ingreso *per capita* se debió a la desaceleración del crecimiento demográfico, fuertemente influenciado por los movimientos migratorios "... responsables por la salida de un número considerable de habitantes del estado en dirección a otras regiones del país".<sup>22</sup>

Llevando un poco más lejos ese análisis de los indicadores del crecimiento eco-

<sup>21</sup> IPLANCE. *Desarrollo de Ceará: análisis de los indicadores sociales más recientes*, Fortaleza, versión preliminar, 1994.

\*\*\*\* Órgano de Planificación del Estado de Ceará. Nota de la traductora.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 23.

nómico, se descubre que este desempeño positivo se hace a costa de una mayor concentración del ingreso. En efecto, cuando se analiza la distribución relativa del ingreso se observa, de acuerdo con el IPLANCE, que

... la participación del 5 por ciento más rico en el ingreso aumentó más en Ceará de lo que aumentó en Brasil en su totalidad y prácticamente se mantuvo en el Nordeste tanto en lo que concierne a los años de 1970 y 1980 como de 1988. Así, mientras en el país el 38.8 por ciento de la distribución del ingreso era apropiado por el 5 por ciento de la población en 1970, en Ceará, este porcentaje alcanzó 39.5 por ciento. En 1980, la participación de este segmento aumentaría ligeramente tanto en la nación como en Ceará. En 1988, ese 5 por ciento de la población ya se apropiaba casi la mitad del ingreso del Estado (46.3 por ciento), contra 41.8 por ciento para el Brasil como un todo. Con eso se puede afirmar que la concentración del ingreso se había intensificado en el estado, entre el inicio y el fin de la década de los ochenta.<sup>23</sup>

Cuando la distribución es vista bajo la óptica del ingreso generado por el trabajo, se vuelve más claro que las condiciones de vida de los asalariados no cambiaron. Es lo que se puede deducir del trabajo de María Cecilia Prates Rodrigues, publicado por *Coyuntura Económica* de mayo de 1994. De acuerdo con este estudio, se nota que el rendimiento medio de las personas ocupadas, para el caso del estado de Ceará, considerado el décimo octavo dentro del *ranking* de la pobreza nacional, es de 2.1 salarios mínimos. Además de esto, se constata, todavía según Rodrigues, que la precariedad del trabajo es extremadamente acentuada. Realmente, la tasa de actividad laboral de niños de 10 a 13 años de edad es del orden de 16.6 por ciento. Vale decir, en lugar de la escuela, del descanso, de vivir los sueños de la infancia, más del 16 por ciento de los niños están trabajando para sostenerse, a ellos y a su familia. Otro indicador de esta precariedad del trabajo es revelado por el grado de "insatisfacción" en el trabajo, o porque se gana poco, o porque se quisiera tener un trabajo con contrato laboral. En estas condiciones, el mercado de trabajo en Ceará tiene 65.7 por ciento de su población ocupada. Yendo un poco más lejos, de la población ocupada, el 74.1 por ciento no contribuye para la seguridad social.

Ese cuadro se agrava aún más cuando se examinan las condiciones de actividad de la fuerza de trabajo. Los datos de las investigaciones del SINE\*\*\*\*/CE revelan que la tasa de desempleo en los últimos diez años fue, en promedio, del orden de 10 por ciento. En los últimos seis meses de 1997, esta tasa estuvo por encima del 10 por ciento, como ejemplo de lo que viene ocurriendo desde el inicio de esta década.

<sup>23</sup> *Ibid.*, pp. 19-20.

\*\*\*\* Organismo dedicado a la investigación del empleo del estado de Ceará. Nota de la traductora.



Todo parece indicar que este cuadro es irreversible. En los últimos diez años, como un efecto de todas las transformaciones modernizadoras por las que pasó la sociedad, las condiciones de trabajo se agravaron. El desempleo permaneció elevado y apunta hacia una tendencia a la alta. La mayor prueba de esto se encuentra en el hecho de que la economía cearense fue capaz de presentar tasas positivas de crecimiento del PIB, en el orden de 3.2 por ciento en el periodo de 1991-1992, al mismo tiempo que las tasas de desempleo permanecían en aumento.

Se podría argumentar que esta asimetría es producto del ajuste por el que atraviesa la economía, por un lado, y por otro, de la aún poca madurez de las inversiones industriales realizadas en el estado. En cuanto a la primera argumentación se puede, incluso, estar de acuerdo con ella, pero, en una dirección diferente del optimismo que se ufana de que el desempleo es una cuestión de tiempo. El ingreso de Ceará en la "era de la modernidad" apunta en otra dirección. Esperar que el nivel de empleo se eleve sustancialmente es contrariar la lógica de las nuevas formas de acumulación. En efecto, cuando se examina más de cerca esta lógica se descubre que se realiza en una economía más intensiva de trabajo. Realmente las nuevas formas gerenciales del proceso de trabajo, los así llamados programas de reestructuración y de calidad total, tienen como objetivo reducir la jerarquía ocupacional dentro de las empresas, por medio de una administración horizontal, en donde los trabajadores pasen a ser fiscales de su propio trabajo. Es mucho imaginar las nuevas formas de pago de la fuerza de trabajo, en donde el salario de cada obrero depende del trabajo de equipo: si el equipo no cumple con las funciones habituales a él destinadas, todos serán penalizados. Conclusión: jefe, subjefe y otras tantas ocupaciones administrativas se vuelven innecesarias. La empresa puede economizar el salario que antes se pagaba a los inspectores del trabajo manual o meramente de ejecución. Y, ¿qué decir de la tercerización? Los estudios sobre este nuevo fenómeno apuntan a que, además de la reducción del salario de los trabajadores tercerizados, la empresa ahorra en mano de obra. Por lo tanto, no se puede dar fe al proceso de ajuste modernizador de la economía con respecto a lo que se dice de la posibilidad de aumentar el número de puestos de trabajo.

Si, por un lado, no se puede esperar que el empleo crezca por cuenta de la modernidad en curso, por otro, ¿no se podría argumentar que el aumento previsto en el número de empresas que deberán instalarse en Ceará reduzca el desempleo? Nuevamente la respuesta es negativa. El número de personas desempleadas, sólo en el municipio de Fortaleza, fue y es todavía del orden de 70 mil personas. Para tener una idea de la magnitud de este número, es suficiente compararlo con el empleo previsto durante la instalación de 52 nuevas empresas, cuya inversión sumó 220 millones de dólares. Esa inversión creará, de acuerdo con estudios del propio gobierno, tan sólo 6 mil 500 empleos directos. Incluso imaginando que esos 6 mil 500 nuevos empleos puedan generar 100 por ciento de empleos indirectos, aún así, se estaría muy lejos del ideal necesario para disminuir el número de desempleados en el municipio.

### *La Asociación de Jóvenes Empresarios y el juicio de la "razón esclarecida"*

Después del saneamiento de las finanzas públicas, de la recuperación de la capacidad de financiamiento del Estado, del retorno del crecimiento económico, del aumento del ingreso *per cápita*, de la transformación de Ceará en un polo turístico a donde, todos los años, llegan personas de los cuatro puntos del mundo atrayendo para el estado nuevas divisas, después de todo eso, estaría bien que los responsables por esas transformaciones pudieran ahora descansar y entonces sólo contemplar su obra y enorgullecerse de ella. Infelizmente, todos esos cambios socio-económicos, como fue visto en la sección anterior, dejaron un rastro de hambre, de miseria, de desempleo, que borra el "brillo" de los efectos realizados por los protagonistas de esas modernizaciones en el escenario económico y social. Por eso mismo, los representantes del proyecto de la "razón esclarecida", los jóvenes empresarios del CIC, no pueden descansar para, tranquilamente, apreciar los resultados de su trabajo.

Los "nietos" de la FIEC, hoy "hijos" de los entonces jóvenes empresarios del CIC, tienen conciencia de que sus "padres" no han cumplido todavía con la promesa que hicieron de redimir a Ceará de las condiciones de miseria, de hambre y de desempleo en que se encontraba cuando los "coroneles" dominaban el poder político en el estado. Herederos de la rebeldía de sus "padres", los nuevos empresarios creen que pueden ayudarlos a cumplir aquella promesa, hecha en los tiempos en que el CIC era un verdadero foro de discusión y crítica de los problemas de la sociedad cearense. Juzgando que alcanza la "mayoría de edad", la actual juventud empresarial incorpora el espíritu crítico de los otrora "iluministas del CIC" y, como ellos un día lo hicieron, reclaman espacio para divulgar sus ideas redentoras de la sociedad.

Embuidos de ese espíritu crítico, un grupo de nuevos jóvenes empresarios fundaba, al final de los años ochenta, en 1989, la Asociación de Jóvenes Empresarios (AJE). Tal Asociación, en las palabras de su actual presidente, Dr. Douglas Teles Santos, nacía con el objetivo de luchar por la creación de una nueva mentalidad empresarial que pudiese enseñar "... al joven empresario cuál es la postura que él debe asumir para ser un *ciudadano* y poder contribuir al *desarrollo del estado*".<sup>24</sup>

En esta perspectiva, la AJE quiere presentarse ante la sociedad como una entidad que extrapola sus intereses de clase. Quiere constituirse en un foro a partir del cual los jóvenes empresarios puedan interferir, políticamente, en los destinos del país. Es lo que se puede inferir del discurso del Dr. Douglas, que no deja ninguna duda en cuanto a las pretensiones políticas de su institución. Literalmente, él dice que:

<sup>24</sup> "El pensamiento empresarial de Ceará...", *op. cit.*, p. 102.



Después del golpe militar se puso una venda en los ojos de los brasileños, y fue reprimido el movimiento estudiantil, los liderazgos fueron mermados y solamente ahora vinieron a renacer, cuando los jóvenes salieron a las calles a pedir el juicio político del presidente Collor. Durante todo ese periodo la juventud permaneció apática a los problemas políticos que estaban sucediendo en Brasil. No obstante, algunos jóvenes que hoy tienen la edad de 23 a 30 años prácticamente no participaron del juicio político porque estaban fuera de la vida universitaria y no participaban de los liderazgos de los movimientos en la época de la revolución. Eran personas que no tenían experiencia en el ejercicio del liderazgo y ahí estaba la pregunta: ¿de qué forma las entidades futuras, de aquí a unos 5 o 10 años, van a ser encabezadas, quiénes son las personas que van a afrontar esas entidades, si los jóvenes que se estaban formando en la actualidad para un día asumirlas no estaban siendo ejercitados para tener la condición de asumir una responsabilidad como esa? Ese fue otro motivo de la existencia de la Asociación y la prueba de que realmente la AJE provoca ese ejercicio.<sup>25</sup>

El Dr. Douglas no podría haber sido más claro. Para él, la AJE debe ser el lugar en el cual las personas aprendan a ejercer sus derechos políticos de ciudadanía. En este sentido, la AJE pretende crear una nueva mentalidad empresarial "... en donde el empresario", dice él, "no mire pura y exclusivamente su ganancia y tenga una visión un poco más socializada de la sociedad".<sup>26</sup>

Considerando que su preocupación es, ante todo, con la sociedad y no con el lucro, los dirigentes de la AJE consideran que "... la cuestión de la educación y la cuestión del empleo y el ingreso (...) son [todavía] problemas extremadamente serios en el estado de Ceará".<sup>27</sup> Estos problemas, que hasta entonces no fueron enfrentados debidamente, son las verdaderas causas de la miseria, del desempleo, de la marginalidad social, de la alienación y de la apatía política. Pensando así, la AJE trae para Ceará el programa "Empresario para el Futuro". Este programa, de acuerdo con el presidente de la AJE, "... es desarrollado de una forma extremadamente importante para los jóvenes de las escuelas locales. Es aplicado durante un periodo cada cuatro meses, en donde se llama a alumnos de 14 a 17 años en grupos de veinte, nosotros montamos una empresa con toda su complejidad y esos jóvenes van a ejercitar la vida empresarial".<sup>28</sup>

Es a través de cursos de esa naturaleza que la AJE se autojuzga como siendo un espacio en el cual sus participantes aprenden a ejercer su derecho de ciudadanos. Para garantizar ese aprendizaje, la AJE llega hasta los padres de los alumnos del "empresario para el futuro" y ahí recaba información sobre el comportamiento de

<sup>25</sup> *Ibid.*, pp. 102-103.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 103.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 110.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 105.

los alumnos en sus casas. Según relata el Dr. Douglas, los alumnos están realmente ejercitando su tarea, al punto de cambiar sus relaciones con los padres,

... en la forma de conversar con el padre, en el horario del Noticiero Nacional de la T. V. (Jornal Nacional). Antes, todavía según el relato del Dr. Douglas, quedaba molesto porque el padre no le quería prestar atención, pues quería asistir al noticiero y pensaba que aquello era necesario, y la postura de ese joven comenzó a ser otra, y a creer que era necesario ver el Noticiero Nacional, despertar temprano para ver el programa *Buenos Días Ceará*, leer el periódico diariamente porque él necesitaba estar al tanto de todos los problemas que ocurrían dentro del escenario económico y político del estado, ya que aquello interfería directamente con la productividad de su empresa.<sup>29</sup>

El éxito del curso "Empresario para el Futuro" llevó a la AJE a diversificar su abanico de cursos. En equipo con el Banco del Estado (BEC) y la Universidad Estatal de Ceará (UECE), fueron programados y realizados viajes al exterior. Massachusetts fue el estado escogido para que los dirigentes de la AJE y sus alumnos aprendieran las razones del éxito de ser empresario.<sup>30</sup> En Massachusetts

... pasamos 18 días estudiando el estado y no sólo observando su cultura, sino también participando de conferencias con profesores universitarios, visitando las mayores empresas locales, como las del área del cuero y la nuclear (...). Y nosotros conseguimos entender la razón por la cual Estados Unidos es la mayor potencia del mundo, entendimos la necesidad de la calidad total, con la cual Japón sobrepasó a muchos países y también la atención que la sociedad tiene que dar a la cuestión de atender al cliente.<sup>31</sup>

En equipo con la Universidad Federal de Ceará (UFC), a través del CETREDE<sup>\*\*\*\*\*</sup>, la AJE montó el curso "Despertar de una Vocación". En éste, de acuerdo con el Dr. Douglas, y que tuvo una duración de dos semanas, "... no pasa por la experiencia del Empresario para el Futuro, apenas discute con empresarios, técnicos y consultores lo que es ser empresario y, si un día, en el momento en que él decidiera ser empresario, lo que tiene que hacer para ser un empresario de éxito".<sup>32</sup>

Posiblemente, juzgando que esos cursos tienen un radio de acción muy pequeño, ya que el universo con que ellos trabajan abarca pocos alumnos, la AJE busque llevar su programa de educación hasta las escuelas públicas. Convencidos de que

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 105-106.

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 106.

<sup>31</sup> *Id.*

<sup>\*\*\*\*\*</sup> Institución de apoyo al desarrollo industrial. Nota de la traductora.

<sup>32</sup> *Ibid.*, pp. 107-108.



el problema de la educación no se resume exclusivamente en la falta de escuelas, de oferta de lugares; convencidos de que la miseria lleva a las personas a preferir luchar por la sobrevivencia en vez de ir a la escuela, los dirigentes de la AJE están elaborando un proyecto, junto con la Secretaría de Educación, de "apadrinamiento" de las escuelas en el estado de Ceará. De acuerdo con el Dr. Douglas, este proyecto

... está en discusión ahora, y yo he participado junto con la Secretaría de Educación, para ver si nosotros vamos a conseguir viabilizar –porque tenemos la intención de crear– el proyecto de apadrinamiento de las escuelas en el estado de Ceará, como una forma de aproximarnos más estratégicamente como clase empresarial, a los problemas educacionales en el estado. No es el apadrinamiento en el aspecto financiero. Los empresarios no tendrán que sostener las escuelas públicas. (...) Nosotros vamos a intentar sensibilizar a los presidentes de entidades y ellos van a ser convocados a participar en ese proyecto, e intentar convencer a sus asociados, localizando algunas empresas, algunos empresarios que puedan, efectivamente, sensibilizarse ante ese problema.<sup>33</sup>

De nuevo, vale la pena citar el pasaje de Marx según el cual el capitalista es un hombre práctico que no siempre sabe lo que hace fuera de su negocio, pero siempre sabe lo que hace dentro de él. Los dirigentes de la AJE son este tipo de hombres prácticos. Ellos pueden inclusive no entender de educación, nunca haber leído por ejemplo a Piaget, pero saben perfectamente bien qué hacer con la educación. Saben que pueden transformarla en un instrumento de fortalecimiento de sus negocios, en la medida en que consideran la escuela como un lugar de formación de productores de mercancías, de comerciantes. Al final de cuentas, en la visión empresarial, ¿para qué sirve la educación si ella no puede formar futuros dirigentes empresariales? O, diciendo esto con las palabras del Dr. Douglas: "¿Cómo es que nosotros podemos estar discutiendo calidad total sin ofrecer educación para el pueblo?".<sup>34</sup>

Esa visión instrumental de la educación muestra que la AJE es lo que se podría llamar la "razón cínica". Ésta hace recordar la voluntad hipócrita de que habla Hegel en la *Filosofía del Derecho*, voluntad ésta que consiste en querer imponer sus intereses particulares como si fueran universales. Y no sólo es por eso que se juzga a la AJE como "razón cínica". Su cinismo consiste en que insiste en querer presentarse, ante la sociedad, como una entidad desinteresada, que busca el Bien por el propio Bien. Como una entidad que viene al mundo para juzgar a sus pares del CIC que, según ella, no fueron capaces de erradicar el hambre, la miseria, el desempleo. Cínica, por tanto, porque no quiere aceptar que es ella misma la fuente de todo eso, pues la razón de ser de sus dirigentes es la explotación del trabajo. En

<sup>33</sup> *Ibid.*, pp. 111-112.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 109.

materia de dinero, el empresario sabe que termina toda y cualquier buena voluntad. El puede hasta ser "... ciudadano ejemplar, tal vez [sea] miembro de la sociedad protectora de animales, [puede] hasta estar con olor a santidad, pero lo que representa delante del [trabajador] es algo en cuyo pecho no late ningún corazón".<sup>35</sup>

Los dirigentes de la AJE saben de eso, tanto que saben que la sociedad por la que luchan, esto es, una sociedad sin desempleo, sin miseria, etcétera, es una amenaza para ellos mismos. Su instinto de clase los dispensaría de leer a Keynes y Kalecki, que demostraron que el desempleo es algo inherente al sistema productor de mercancías. Kalecki, por ejemplo, mostró que

bajo el régimen de pleno empleo, el despido de empleados dejaría de ejercer su función de medida disciplinaria. La posición social del patrón estaría minada y crecerían la autoconfianza y la consciencia de la clase trabajadora (...). Su instinto de clase les dice que desde su punto de vista, el pleno empleo duradero es insano, y que el desempleo es una parte integrante del sistema capitalista normal.<sup>36</sup>

Por todo eso, puede decirse que el juicio que la AJE hace de sus actuales pares del CIC, de aquellos que están al frente del poder político, no pasa de un "discurso para extranjeros". No obstante, hay que reconocer que, en materia de discurso, los representantes de la AJE, así como los del CIC, son buenos elaboradores de conciencia. Ellos están construyendo la sociedad que quieren. Y los trabajadores, ¿qué están haciendo?

<sup>35</sup> Karl Marx, *El Capital...*, op. cit., libro I, vol. I, p. 189-190.

<sup>36</sup> Michael Kalecki, *Crecimientos y ciclos de las economías capitalistas*, São Paulo, Hucitec, 1977, p. 56.